

Mañana.... no lo sé; ¡terrible arcano!....
 Flor que empiezas á ser toda fragancia,
 Alma toda candor, ¡Dios te bendiga!



EL BIEN

I.

¡**U**ENTO una voz lastimera
 Que sale no sé de dónde,
 Soplo que de esta manera
 Á mis preguntas responde:
 —¿Existe el bien?

Puede ser.

—¿En la tierra?

—¡Por qué no!

—¿Para alcanzarlo?

—Querer.

—Y en dónde está?

—Buscaló.

II.

Bajo los ojos pensando
Que estas respuestas no entiendo.
Después sigo preguntando ;
La voz sigue respondiendo :
—¿ Es la gloria ?

—Vanidad.

—¿ Es la hermosura ?

—Ilusión.

—¿ La juventud ?

—Loca edad.

—¿ Los placeres ?

—Humo son.

III.

Nuevas sombras, nueva duda
Encuentro en cada respuesta.
La voz permanece muda,
Mas pregunto, y me contesta:
—¿ Está en el poder ?

—Jamás.

—¿ En la riqueza ?

—¡ Qué error!

—¿ En la ciencia ?

—Loco estás.

—¿ En el amor ?

—¡ En qué amor!

IV.

El misterio de este asunto
Oscuras sombras le presta ;
Nuevamente yo pregunto,
De nuevo la voz contesta :

—No es riqueza, ni esplendor,
Ni hermosura, ni poder,
Ni ciencia, gloria ni amor;
Entonces, ¿ qué puede ser ?

—Tus pensamientos no van
Por el camino del bien ;
Es luz que enciende tu afán,
Y que tus ojos no ven.

—Raro bien, pues que, según
Las respuestas que me das,

Huye de mí, más aún
Cuando yo lo busco más.

—Muy mal discurre así :
Tu ceguedad es cruel ;
No es él el que huye de ti ,
Eres tú quien huye de él.
—¿Quién lo ha visto?
—Quien lo halló.
—¿Quién lo oculta?
—Quien lo da.
—No existe el bien.
—Buscaló.
—¿Pero dónde?
—Donde está.

V.

Bien que existe y no se alcanza ,
Que lo busco y no lo veo ,
Es dogal de mi esperanza ,
Fatiga de mi deseo.

Si es mentira , ¿cómo existe ?
Si es verdad , ¿por qué se esconde ?
Vuelvo á preguntar , y triste

Así la voz me responde :
—¿Es un sueño?
—Es realidad.
—¿Es el genio?
—Raro don.
—¿La fortuna?
—Ceguedad.
—¿La razón?
—¡Pobre razón!

VI.

—Por lo que mis ojos ven ,
En las respuestas que das ,
Bien triste cosa es un bien
Que no se alcanza jamás.

Bajo la sombra pesada
De este pensamiento fijo ,
Doblé la frente cansada ,
Y entonces la voz me dijo :

—Ciega , con falso barniz
Te pinta el bien tu inquietud :
Sobre la tierra , ¡infeliz!
No hay más bien que la virtud.